

El poeta José Agustín Goytisolo afirma que «el escritor de poesía tiene su primera pelea con el cuaderno y tiene que ganarla no el poeta, sino la poesía», de la que le interesa que «la gente se reconozca en ella».

José Agustín Goytisolo: «El poeta tiene su primera gran pelea con el cuaderno»

El escritor participó, con Jaime Siles, en el ciclo poético que se celebra en la CAM

JOSEFINA LOPEZ

MURCIA

José Agustín Goytisolo afirma que «el escritor de poesía tiene su primera pelea con el cuaderno y tiene que ganarla la poesía, no el poeta, porque siempre tiene razón el poema».

Con una mente prodigiosa para recitar todos los poemas que pasan por su cabeza y que aluden a aquello de lo que habla, se resiste a definir al poeta, sólo quiere hablar de poesía, a la que define no como «la expresión de mis sentimientos, de las cosas que me emocionan», porque lo que verdaderamente «me interesa es que la gente se reconozca» en ella. En este sentido recuerda en varias ocasiones «Palabras para Julia», a la que Paco Ibáñez le puso música.

Aunque opina que la poesía es individual, es escrita por uno sólo, sueña con la obra anónima, aquella que se ha desprendido del autor para quedarse entre la gente que la tararea, que la recita. No oculta que esto «puede sentar mal a los erúditos, a los catedráticos». A continuación ofrece como ejemplo: «Hay muchos poemas en el Cancionero que son anónimos y son verdaderas joyas».

Pero todo lo cuenta según los recuerdos y las palabras que le va viniendo. De esa forma, explica súbitamente que «no me fiaría mucho de la mujer que habla mal de su marido, la mujer y el marido que no se quieren me parecen sospechosos». Hace esta afirmación justo después de recibir una llamada que le comunicaba el infarto sufrido Asunción Bala-



José Agustín Goytisolo explicó en Murcia que «no sabría escribir de encargo, ni para que te canten».

guer, esposa de Paco Rabal, a los que alude como pareja unida.

No está de acuerdo en que hablen de él como representante de la poesía social, «aquello pasó», dice. Rememora entonces los nombres de Claudio Rodríguez, Angel González, Celaya o Blas de Otero. Habla luego de que los poetas sociales trataban el tema de España, pero «los franquistas estaban igual y era un

coñazo. Los que vinimos detrás aprendimos de éstos». No le gusta, dice, que llamen generación – a aquellos que vinieron detrás – y cuenta entre risas que Jaime Gil de Biedma decía que «somos todos un grupo de degenerados». Asegura que en su poesía «no encontrareis la palabra España» porque «era una palabra fácil, una muletilla, gastada». No obstante, «muchos de los que venía-

mos detrás de los poetas sociales también éramos inconformistas pero con otro tono. No queríamos romper. Luego vinieron los novísimos con un parnasianismo un poco hueco». El, que asegura que el soneto es «un pret à porter», dice que «no sabría escribir de encargo».

Señala, por último, su participación en el encuentro en Colombia para salvar la Amazonía.

VINCENT DEVREUX